

# RAFAEL nadal

**“La única presión que noto es la que me pongo a mí mismo”**

BARCELONA  
KETTY CALATAYUD

**L**eve los 16 años reflejados en el acné juvenil de su rostro, pero su físico es genéticamente poderoso, como el de su tío Miquel Àngel. Tiene un saque potente, sube a la red con decisión y dicen los entendidos que su presencia en la pista nunca deja indiferente, que va para figura, que con el tiempo será el jefe de la “armada”. Por ahora lleva la etiqueta de niño prodigio del tenis español con la naturalidad del que se ha acostumbrado desde pequeño a ganarlo todo. Rafael Nadal (Mallorca, 3-VI-1986) debutó la semana pasada en el cuadro grande de un Masters Series, en Montecarlo, donde se deshizo del eslovaco Karel Kucera, 22.º del mundo, y de Albert Costa, cuarto favorito, antes de caer en octavos de final ante el argentino Guillermo Coria (7-6 y 6-2). Entrenado por su tío Toni Nadal, la nueva perla de IMG, que compite por el RCT Barcelona, ha ganado este año el Challenger ATP de Barletta y fue finalista en los de Cagliari, Cherburgo y Hamburgo. Ahora llega al Trofeo Conde de Godó-Open Seat con una “wild card”, pero, antes incluso de entrar en la pista, ya se ha convertido en una de las grandes atracciones del torneo. El futuro es todo suyo.

–Rafael, Rafa, Rafel..., ¿cómo hay que llamarle?

–Me da igual. Rafel, en mallorquín, está bien.

–¿Cómo y cuándo llegó la primera raqueta a sus manos? ¿Cuál ha sido su progresión desde entonces?

–Creo que tenía unos tres años. Mi tío, que es entrenador de tenis, me la regaló. Empecé jugando como cualquier niño, un par de veces por semana, y a los ocho años, de los ocho a los doce, fui campeón de Baleares, luego campeón de España, campeón del Europa, campeón del mundo a los 14...

–Y con 16, después de ganarlo todo de pequeño, de los torneos Challenger da el salto a un Masters Series como Montecarlo y gana a todo un “top ten” y campeón de Roland Garros como Albert Costa...

–Tuve la suerte de jugar un torneo que no es de mi nivel, pero todavía no soy un profesional, no juego por dinero, sino para aprender.

–¿Cómo afronta este Trofeo Conde de Godó?

–Partido a partido, intentaré llegar lo más lejos posible.

–¿La victoria ante Albert Costa puede marcar un antes y un después en su carrera?

–Ha sido el partido más difícil que he jugado nunca y mi victoria más importante, pero no sé qué puede pasar. ¡Igual me quedo aquí!

–De ser un desconocido ha pasado a ser una atracción mediática ¿El boom le llega demasiado pronto?

–No lo sé. Yo tengo que ser prudente, porque en Montecarlo después de ganar a Costa ya parecía que tenía que hacer semifinales, y yo la verdad es que no había mirado ni qué rival me tocaba después. Esto de la prensa no me lo esperaba.

–¿Impresionado?

–Un poco. Montecarlo era un torneo de otro nivel, igual que el Godó... pero me gusta todo esto.

–¿Y a partir de ahora, qué?

–Voy a seguir con mi planificación. He subido un poco en el ranking y si puedo me gustaría jugar en



LIONEL CIRONNEAU / AP

PODEROSO. Rafael Nadal causó sensación en Montecarlo, donde se impuso a Albert Costa y dio el gran salto hacia la fama

Hamburgo y Roma, que son dos Masters Series, pero de momento ese no es mi nivel.

–¿Cómo es Rafel Nadal como tenista? De entrada usted es zurdo, ¿eso es una ventaja?

–Hay gente que dice que sí, pero yo no lo tengo tan claro. Creo que mis mejores virtudes son que lucho mucho en la pista e intento ser lo más agresivo posible mientras puedo. Del torneo de Montecarlo, por ejemplo, me fui contento, pero no siempre pude hacer lo que quería.

–¿Ha notado mucha diferencia a la hora de jugar contra rivales muy superiores?

–Sí, sobre todo en el ritmo. A Costa le gané 7-5 y 6-3 y acabé muy cansado. En cambio, cuando juego partidos de mi nivel con este marcador apenas lo noto físicamente.

–La tradición del tenis español está ligada a la tierra batida; en cambio a usted se le dan muy bien las pistas rápidas... ¿rompe moldes?

–Bueno, he conseguido buenos resultados en pistas rápidas porque soy agresivo y me gusta ser valiente, pero me siento más seguro en pista de tierra porque es donde juego casi siempre.

–¿Qué torneo le haría más ilusión ganar?

–Wimbledon, porque casi ningún español juega bien allí, pero también me gustaría ganar el Roland Garros, claro.

–¿Qué significado le da a ser el segundo tenista más joven de la historia, después de Michael Chang, entre los cien primeros del mundo?

–Me lo han comentado, pero no he hecho mucho caso. No por eso ganaré ahora más partidos.

EL PRESENTE

**“Todavía no soy un profesional, no juego por dinero, sino para aprender”**

EL SUEÑO

**“Me gustaría ganar en Wimbledon, porque casi ningún español juega bien allí”**

SALTO DE NIVEL

**“He notado la diferencia en el ritmo; a Costa le gané 7-5 y 6-3 y acabé muy cansado”**

–¿Qué hace cuando no entrena o compite, cuáles son sus aficiones?

–Me gusta estar con los amigos y con la familia, ir al cine y también ir a pescar.

–¿Tiene algún referente en el mundo del tenis?

–Referente, no. El que más me gusta es Moyà.

–Paisano y amigo suyo.

–Sí, los dos somos de Mallorca, pero hay una diferencia de nivel...

–¿Con 16 años tiene que hacer muchos sacrificios para dedicarse de lleno al tenis?

–Yo estaba en Montecarlo y mis amigos delante de un libro! Me gusta mucho más lo que hago yo.

–¿Dónde se ha puesto la meta de su carrera?

–Quiero llegar lo más arriba posible.

–¿Firmaría la carrera de Moyà?

–Si no lo hiciera, sería un tonto.

–¿Ha sentido presión dentro de la pista?

–Yo no noto nada de eso. Yo entro a la pista y si gano, es algo muy bueno, pero si pierdo, no pasa nada. ¡Si tengo presión con 16 años, con 18 no podría salir a la pista! La única presión que siento es la que me pongo a mí mismo porque me gusta ganar.

–¿Su tío Miquel Àngel le ha dado algún consejo?

–Siempre me hacen esta pregunta, pero la verdad es que no, nunca me ha dado consejos.

–Por cierto, usted es del Madrid...

–Sí, en mi familia eran del Madrid, pero cuando mi tío estuvo en el Barça también le tenía simpatía.

–¿Vio el partido del Bernabeu?

–Sí, claro. Me gusta mucho el fútbol, pero me pareció un partido muy flojo. No me gustó nada.●